

Cuadernu

REVISTA INTERNACIONAL DE PATRIMONIO, MUSEOLOGÍA SOCIAL, MEMORIA Y TERRITORIO



ARTÍCULOS | MEMORIA Y MONUMENTALIDAD. EL VALLE DE LOS CAÍDOS, UN CONTRAMONUMENTO ■ PENSAR UN MUSEO VIRTUAL DE MEMORIA: EL PROCESO DE CREACIÓN DEL MUSEO MEMORIAS DEL PERIODISMO EN COLOMBIA ■ HACIA LA COLECTIVIZACIÓN DEL LEGADO CULTURAL: EL PROYECTO DE «REVITALIZACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO DE VILLAFRANCA DE LOS CABALLEROS» ■ ANUNCIOS, VÍES Y TRESFORMACIONES PATRIMONIALES NA CONTEMPORANEIDAD DEL JUEGU TRADICIONAL ■ **NOTAS** | ESTRATEGIAS DE APROPIACIÓN COMUNITARIA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO MEDIANTE EL REGISTRO Y LA DOCUMENTACIÓN DE LOS SITIOS CON ARTE RUPESTRE EN MONTES DE MARÍA, COLOMBIA ■ ENTREVISTA A ALEJANDRA KORSTANJE

Cuadernu

REVISTA INTERNACIONAL DE PATRIMONIO, MUSEOLOGÍA SOCIAL, MEMORIA Y TERRITORIO

Cuadiernu

REVISTA INTERNACIONAL DE PATRIMONIO, MUSEOLOGÍA SOCIAL, MEMORIA Y TERRITORIO

COMITÉ EDITORIAL

DIRECCIÓN | **Jesús Fernández Fernández** (University College London/La Ponte-Ecomuséu)

SECRETARÍA | **Carmen Pérez Maestro** (Universidad de los Andes)

CONSEJO | **Pablo Alonso González** (CSIC); **Óscar Navajas** (Universidad de Alcalá de Henares); **Laura Bécares Rodríguez** (La Ponte-Ecomuséu); **Llorián García Flórez** (Universidad de Oviedo); **Andrés Menéndez Blanco** (El Teixu. Rede pal Estudiu y Defensa de la Llingua Asturllionesa).

COMITÉ CIENTÍFICO

Gema Adán Álvarez (UNED); **Julio Concepción Suárez** (RIDEA); **Javier Fernández Conde** (Universidad de Oviedo); **Margarita Fernández Mier** (Universidad de Oviedo); **Armando Graña García** (IES Arzobispo Valdés Salas); **Alexander Herrera Wassilowsky** (Universidad de los Andes); **Gabriel Moshenska** (University College London); **Jesús Ruiz Fernández** (Universidad de Oviedo)

EDITA

LA PONTE-ECOMUSÉU

www.laponte.org

Villanueva de Santu Adrianu s/n CP 33115 (Asturias, España)

Correo electrónico info@laponte.org

Tfno.: 985 761 403

DISEÑO Y MAQUETACIÓN | **Amelia Celaya**

Obra bajo licencia Creative Commons



Más información en: <http://creativecommons.org/>

La revista *Cuadiernu* está indexada en las siguientes bases de datos: Directory of Open Access Journals (DOAJ), European Reference Index for the Humanities and Social Sciences (ERIHPLUS), Information Matrix for the Analysis of Journals (MIAR), Sherpa/Romeo, Biblioteca Nacional de España, Clasificación Integrada de Revistas Científicas (CIRC), Catálogo de la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN), Worldcat, Dulcinea, Dialnet y Latindex, entre otras.

ISSN-e: 2340-6895

ISSN: 2444-7765

D.L.: AS-04305-2014

Diciembre 2020

sumario

4 Editorial

Artículos

- 11** Memoria y monumentalidad. El Valle de los Caídos, un contramonumento
- 35** Pensar un museo virtual de memoria: el proceso de creación del museo Memorias del Periodismo en Colombia
- 65** Hacia la colectivización del legado cultural: el proyecto de «Revitalización del Patrimonio Histórico y Arqueológico de Villafranca de los Caballeros»
- 89** Anuncios, vías y tresformaciones patrimoniales na contemporaneidad del xuegu tradicional

Notas

- 122** Estrategias de apropiación comunitaria del patrimonio arqueológico mediante el registro y la documentación de los sitios con arte rupestre en Montes de María, Colombia
- 134** Entrevista a Alejandra Korstanje

Estrategias de apropiación comunitaria del patrimonio arqueológico mediante el registro y la documentación de los sitios con arte rupestre en Montes de María, Colombia

Carlos Augusto Rodríguez Martínez

GIPRI Colombia | *Investigador* Universidad Distrital Francisco José de Caldas,
Universidad Pedagógica Nacional | *Profesor* (carlospupestre@gmail.com)

Palabras clave

Arte rupestre, Montes de María, comunidad.

Resumen

Este escrito es una breve nota sobre el contexto y la metodología desarrollada en un trabajo de investigación sobre el arte rupestre de los Montes de María, Colombia. Fue financiado por el ICANH (Instituto Colombiano de Antropología e Historia) y ejecutado en el 2019. Se considera aquí, como la participación de las comunidades en el proceso de registro y documentación ha sido fundamental no sólo para el conocimiento del pasado prehispánico local, sino también como herramienta para continuar generando actitudes de custodia para con el patrimonio local.

Keywords

Rock art, Montes de María, community.

Abstract

This paper is a brief description of the context and methodology used during the research work on rock art in Montes de María, Colombia. This project was financed by ICANH (Anthropology and History Colombian Institute) and took place in 2019. During the project local communities were very involved in the documentation and recording process. This close collaboration was key not only towards the knowledge of their local prehispanic past, but it was also as an asset to continue generating protection consciousness for their local patrimony.

La memoria intenta preservar el pasado sólo para que le sea útil al presente y a los tiempos venideros. Procuremos que la memoria colectiva sirva para la liberación de los hombres y no para su sometimiento.

JACQUES LE GOFF (1991)

Presentación

Lo que contamos en esta nota es parte de una investigación sobre el arte rupestre realizada en Montes de María, en el departamento de Bolívar *sito* en el norte de Colombia (FIGURA 1). Se ejecutó en el año 2019 bajo el financiamiento del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) y dentro del programa de fomento a la investigación. Su objetivo general fue iniciar un proceso de documentación y registro de piedras grabadas ya conocidas hace algunos años. Las

diversas etapas del trabajo *in situ*, localización, documentación y divulgación, tuvieron el acompañamiento constante de miembros de las localidades de San Jacinto, San Juan Nepomuceno y San Pedro Desconsolado, siendo fundamental el conocimiento local para el desarrollo de la investigación.

Las comunidades asentadas hoy en Montes de María conocen la existencia de los sitios arqueológicos, los transitan y los respetan como parte del territorio y en buena medida

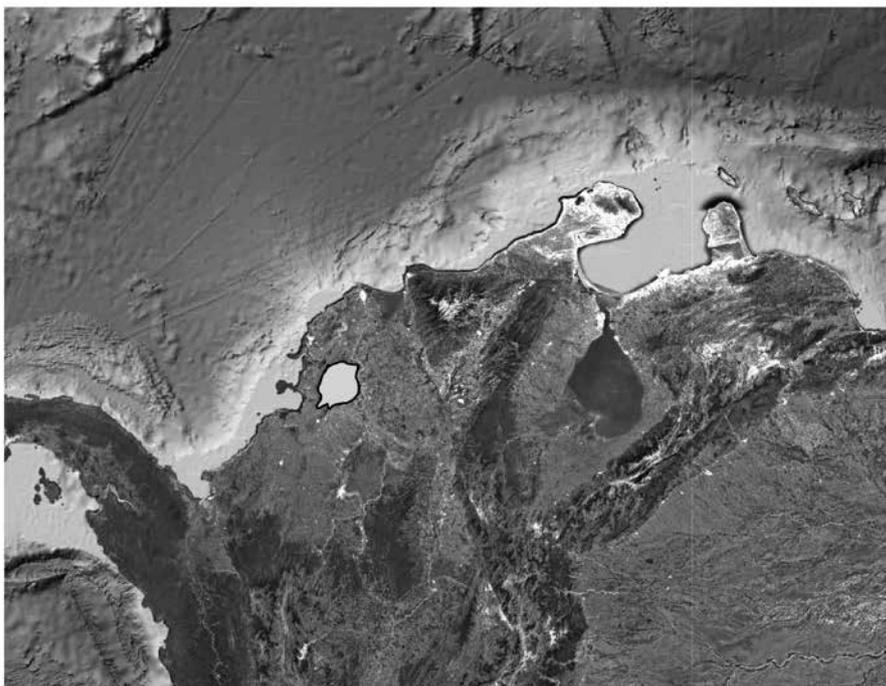


FIGURA 1 Localización de Montes de María en la geografía colombiana.

se reconocen en ese pasado. Esto se evidencia, por un lado, en el Museo Comunitario de San Jacinto¹ que es hoy día un lugar de referencia patrimonial de todas las comunidades de la zona, y por otro en las incipientes iniciativas de conservación arqueológica y ambiental llevadas a cabo por las comunidades de San

Pedro Desconsolado, El Guamo, San Juan Nepomuceno y Porqueras.

Estas iniciativas se han convertido en caminos para la reconstrucción del tejido social desmembrado durante el conflicto armado contemporáneo y para la calma del dolor y la desolación aún presente en la memoria

colectiva. Nuestro trabajo es deudor de este mundo comunitario, que pese a las violencias de las últimas décadas sigue guardando y alimentando la esperanza de un futuro mejor, en donde el medio ambiente y la arqueología hagan parte de su horizonte de sentido vital.

La historia reciente de las comunidades de Montes de María

En las últimas décadas del siglo XX y en la primera del siglo XXI, la lucha por el control territorial en la zona norte del país, y en especial en Los Montes de María, implicó un masivo uso de la fuerza por parte de actores armados, tanto legales como ilegales. Asesinaron,

desplazaron y destrozaron el tejido social de las gentes que lo habitaban. Los campesinos fueron obligados bien a salir de sus tierras para poder salvar sus vidas, bien a permanecer para atender las necesidades, caprichos y desviaciones de los violentos. Lo cierto es que los grupos enfrascados en la guerra y, en particular los paramilitares, convirtieron la zona en campo de batalla. La hoy comisionada para «el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición»² Tania Rodríguez Triana, haciendo un balance de las violencias y los actores de las mismas en Montes de María, advirtió que el despojo de bienes y propiedades fue agenciado por paramilitares, guerrillas, hacendados, ganaderos, narcotra-

¹ «El Museo Comunitario San Jacinto comenzó como un sueño en el año de 1984, cuando un grupo de jóvenes nos tomamos la parte trasera de la alcaldía y decidimos poner en marcha el proyecto de la biblioteca municipal. Así comenzó a crecer la muestra bibliográfica y también la colección arqueológica y documental. Poco a poco nos convertimos en el espacio cultural del municipio donde la lectura, la pintura, la danza y la arqueología eran los actores principales. Sin embargo, la violencia y sus efectos nos hicieron partir. Como consecuencia, el museo se vio expuesto a desaparecer, pero la comunidad resguardó y conservó el acervo arqueológico y documental que con el tiempo fuimos recuperando. Cada sitio, cada rincón de este lugar está pensado por la gente y para el servicio de la comunidad. El Museo Comunitario de San Jacinto conserva, divulga y promueve el patrimonio cultural de los Montes de María a través del trabajo colectivo con la comunidad, buscando fortalecer el tejido social a partir de herramientas educativas y de participación comunitaria» (<https://www.museocomunitariosanjacinto.com/>)

² La Comisión de la verdad es una entidad estatal que «busca el esclarecimiento de los patrones y causas explicativas del conflicto armado interno que satisfaga el derecho de las víctimas y de la sociedad a la verdad, promueva el reconocimiento de lo sucedido, la convivencia en los territorios y contribuya a sentar las bases para la no repetición, mediante un proceso de participación amplio y plural para la construcción de una paz estable y duradera» (<https://comisiondelaverdad.co>)

ficantes, empresarios y sociedades inversionistas (siembra de teca y palma aceitera). Las razones de la violencia y del deseo de control territorial en esta zona del país, están asociadas con la importancia estratégica en la geopolítica nacional y con la histórica lucha social y el sindicalismo en Colombia. La zona de Montes de María tiene un pasado importante en la formalización de la lucha por los derechos de los campesinos. En el pueblo de Coloso se organizó el primer sindicato agrario del país en fecha tan temprana como 1913. Para el caso de la historia reciente, ha de entenderse que de 1998 a 2005 la zona se enfrenta a la violencia paramilitar más alta. La localización geográfica fue importante en por lo menos tres sentidos: como corredores de transporte de los narcóticos, como sitios de control de la movilidad poblacional, y como área de producción y desplazamiento. En el 2015 la población de la región era de 438.119 habitantes, la mayoría de ellos asentados en los sectores rurales; posterior a la violencia generalizada, sólo un 40% permaneció en sus predios, el resto fue desplazado y se quedó en los cascos urbanos (Rodríguez, 2015). La presencia del paramilitarismo implicó un fuerte avance de la ganadería, el monocultivo, la minería y se ampliaron las dificultades para el acceso al agua; casi ninguno de los pueblos de la zona tiene acueductos. La consecuencia más notoria de la mencionada violencia fue un reordenamiento territorial y

poblacional junto con la desaparición de organizaciones sociales y el incremento de la pobreza.

Como se advirtió, la violencia reciente ha afectado a las organizaciones sociales no sólo a nivel de lo personal sino también, en el orden espacial. De esa forma, los lazos solidarios y la construcción de memoria, junto con los lugares, sentidos y significaciones han venido cambiando o se han modificado de forma definitiva, incluso llegando al olvido. Es importante anotar que la reconstrucción del sentido territorial es indispensable después de tantos años de cruda violencia y de procesos de duelo que aún no se han sanado por completo. Las tensiones siguen presentes y aún laten en el fondo del mundo social de la zona en todo el conjunto geográfico y social de Montes de María. Por esto, el trabajo emprendido desde hace décadas por el Museo Comunitario de San Jacinto es tan determinante, y justo es afirmar que el presente proyecto de investigación en arte rupestre sólo hace parte de un trabajo más amplio, en donde la investigación arqueológica debe estar relacionada de manera íntima con las comunidades. En últimas, el sentido de toda investigación en este campo debe contribuir para reconstruir los tejidos sociales y de la memoria. Esto último, también lo ha demostrado la Corporación SIPHA en el Museo Comunitario Galiciano Arcila Vélez (Itagüí, departamento de Antioquia).

Antecedentes y generalidades de los grabados rupestres de San Juan Nepomuceno y el Guamo

Las recientes investigaciones en Montes de María han demostrado nuevamente que el arte rupestre no se puede entender si se piensa como un yacimiento aislado y ajeno al conjunto geográfico, ambiental y social. La categoría *sitio rupestre* es en realidad un reduccionismo que impide comprender un fenómeno de más amplio espectro, que implica las relaciones de los grupos humanos que ejecutaron el arte rupestre con el entorno ambiental y los soportes rocosos. Es por ello que utilizamos el término *zona rupestre*, ya que se trata de áreas amplias, donde diversos elementos se interrelacionan (GIPRI, 2014, 2015 a y b)

La información inicial de los lugares con arte provino del Museo Comunitario de San Jacinto donde se había notificado la existencia de yacimientos con grabados rupestres en los municipios de San Juan Nepomuceno y El Guamo y en el 2018, en un proyecto dirigido por Juliana Campuzano se habían realizado algunos registros en la zona de San Jacinto y de San Juan Nepomuceno (2018). Así, las primeras actividades realizadas por nosotros consistieron en revisar y cotejar en el campo los datos existentes, así como, documentar los lugares y reconstruir su composición y características. Unas semanas antes de la primera salida de campo el ICANH recibió una comu-

nicación de John Carlos Román respecto de una serie de sitios rupestres en la inspección del municipio de San Pedro Desconsolado decidiéndose incluir esta información en el proyecto. Se planteó la primera salida de campo con la finalidad principal de hacer los contactos con la comunidad y con los entes administrativos de los municipios de San Juan Nepomuceno y El Guamo se planeó hacer una prospección a algunas áreas. De acuerdo con lo planeado se realizaron reuniones con los entes administrativos y con la comunidad, en uno y otro lugar. Se entregó un informe pequeño al cuerpo administrativo y se advirtió que el arte rupestre de la zona no es parte de una municipalidad en particular, sino que debe entenderse como un asunto cultural y estético de toda la región de Montes de María.

En las salidas sucesivas se fue al municipio de El Guamo y se conversó con algunos de los habitantes de la zona, como también con los que más han recorrido el territorio (FIGURA 2). Todos estuvieron de acuerdo en decir que no conocían más que un sector con grabados en uno de los arroyos de San José del Peñón (Porqueras). Allí se visitó una amplia zona de un arroyo (FIGURA 3). En este sitio había reportes antiguos de presencia de grabados rupestres, en particular en un pozo natural. Por su parte, en compañía de John Carlos Román y otros habitantes de San Pedro Desconsolado se revisó el sitio del arroyo de las Tinas donde se localizaron 5 sectores



FIGURA 2 Parte del equipo de registro conversando con la comunidad en El Guamo.



FIGURA 3 Arroyo de la zona de Porqueras.

con grabados rupestres, afladores y metates. Estos sitios hacen parte de un conjunto amplio de yacimientos rupestres, todos asociados a una sola área arqueológica. Durante esos días se realizaron contactos también con los profesores y profesoras de la institución educativa de bachillerato de San Basilio de Palenque, en las estribaciones de los Montes de María, pues existía una publicación de Caterina Mantilla, respecto de la presencia allí de arte rupestre (Mantilla, 2007).

En el caso de Montes de María se han de pensar los arroyos en su conjunto como zonas arqueológicas que incluyen manifestaciones rupestres. En estos hay dos tipos de yacimientos, unos más estáticos con murales que hacen parte de las paredes laterales y de la base de los arroyos y otros, constituidos por bloques erráticos que han sido transportados por la fuerza de las aguas cambiando su lugar de origen. La cantidad de formas gráficas y la reiteración de las mismas cambian en uno y otro caso. En las paredes rocosas y lecho del río se grabaron escenas amplias con múltiples motivos, entre ellos óvalos y círculos, documentándose un conjunto de variaciones formales tanto de representaciones antropomorfas como grabados no figurativos.

En cuanto a su distribución espacial, la base de los arroyos fue usada para grabar círculos, óvalos, afladores y metates, mientras que los motivos figurativos se ubican en las formaciones laterales. Es interesante anotar

que hay por lo menos dos tipos de afladores, unos que son largos y profundos que recuerdan a las huellas dejadas en la fabricación de hachas líticas pulidas, y otros que parecen estar más relacionados con el avivamiento de filos de hachas. En este último caso, los afladores también parecen hacer figuras. Un caso muy específico es el que tiene que ver con uno de los sectores de los arroyos de San Pedro Desconsolado, donde un conjunto de afladores conforma unas líneas curvas, mientras otros están ordenados de forma lineal. Cuando se observa desde lo alto el lecho del arroyo se advierte que podría tratarse de una figura, y no hay ninguna razón evidente para que unos y otros fueran hechos de ese modo. Es decir, no parece tratarse de algo aleatorio. En términos generales este tipo de afladores y el orden que siguen hace suponer una intencionalidad formal y no meramente utilitaria. Para el caso de los bloques erráticos, lo recurrente es las formas ovaladas y circulares.

La socialización de los resultados

Después de realizar el registro total de los yacimientos localizados, el equipo técnico regresó a los lugares para socializar los resultados. Para ello se diseñaron e hicieron materiales divulgativos y didácticos para compartir, se organizó una visita comunitaria, un taller y conferencias con las comunidades de San Juan Nepomuceno, San Pedro Desconsolado



FIGURA 4 Charla en San Pedro Desconsolado.

y San Jacinto. Estas últimas se realizaron en espacios abiertos permitiendo una notable asistencia. Por ejemplo, en San Pedro Desconsolado se hizo frente a la iglesia católica donde se acomodaron sillas y se proyectaron las imágenes en un telón (FIGURA 4). Asistieron más de 60 personas, de edades diversas y grupos sociales distintos. Se mostraron y explicaron los procesos de documentación y registro del arte rupestre desde las etapas del trabajo fotográfico hasta el retoque digital y se presentó al equipo de colaboradores loca-

les que en cada etapa habían trabajado en la investigación.

La visita comunitaria se hizo al sector del Salto del Jaguar en el arroyo las Tinas *sito* en la linde entre San Jacinto y San Juan Nepomuceno y que contaba con una amplia capacidad de carga. Los guías de esta actividad fueron los miembros del Museo Comunitario de San Jacinto y el equipo de GIPRI³, explicándose en el lugar los alcances y logros de la investigación frente a uno de los murales rupestres. Ese mismo día también se realizó

³ Grupo de investigación de patrimonio rupestre indígena (Colombia).

un taller impartido por Salomón Figue Poveda (GIPRI) y una conferencia en el patio del Museo.

La conversación continua, el caminar con los demás al lado, el reconocimiento de las zonas, junto con la posibilidad de compartir algo de alimento hizo que se empezara a comprender que el arte rupestre de la zona está conectado con otros yacimientos, lo que permitió pensar en un conjunto estérico más amplio que incluye los distintos municipios de los Montes de María.

El pasado en la memoria

Lewis R. Binford en su ya clásico libro *En Busca del Pasado* (1994) ha afirmado que todo artefacto arqueológico está en el presente. Esta afirmación significa a nuestro criterio al menos dos cosas. Por un lado, que es necesario reconstruir la dinámica de su elaboración y de ese modo, comprender los procesos complejos que implicaron su producción, uso y abandono y por otro, que la sociedad actual reconozca y entienda los materiales arqueológicos como un presente. No son objetos viejos y abandonados, sino que interrogan a los habitantes y hacen que tomen determinaciones.

Esto mismo sucede con el arte rupestre, aun teniendo diferencias con otro tipo de materiales arqueológicos. En principio ha de comprenderse que en términos generales las rocas grabadas de Montes de María están en

los sitios en los que fueron elaboradas, y si ha habido traslado, ello tiene que ver con la fuerza de la naturaleza y no con actividades humanas predeterminadas. Eso permite elaborar cartografías distintas a las que pueden hacerse desde el horizonte de la cerámica, la piedra, el hueso o el metal, siendo necesaria la comprensión del paisaje y el entorno geológico y natural para dar cuenta de las zonas rupestres.

El arte rupestre además es inmueble, no se puede o debe trasladar a museos y ser coleccionable. Ya que las rocas han de permanecer donde fueron intervenidas, los y las visitantes han de desplazarse hasta los sitios o verlos de modo indirecto (fotografías, 360, carteles o videos). Lo mencionado hace que se entiendan las zonas con arte rupestre de una manera muy particular, pues no se pueden convertir en su totalidad en museos al aire libre. Es necesario comprender que el arte rupestre es un asunto regional, esto es, una manifestación que se extiende espacial y temporalmente, condición esencial para el caso de los grabados de Montes de María. En este territorio ha de pensarse en grandes corredores que son los arroyos, que desde tiempos remotos fueron usados como caminos, que aún hoy siguen teniendo esa función y que además constituyen espacios ecológicos. La vida material y espiritual de los habitantes de Montes de María ha estado alimentada por estos riachuelos y con ellos, por el arte rupestre.

Hoy siguen siendo lugares de visita frecuente y de prácticas sociales importantes, entre ellas el paseo de domingo para hacer comida y disfrutar de los pozuelos. El arte rupestre está entonces en la memoria colectiva de la población haciendo parte del entorno, siendo tan común como los árboles de tachuelo (*zanthoxylum rhoifolium*) o el bejuco de agua (*vitis tiliifolia*) típicos de los ecosistemas de esta subregión caribeña. Los murales rupestres, lejos de ser afectados por vandalismo, son objeto de iniciativas locales de cuidado para su conservación. En este sentido, la noción de lo patrimonial no proviene en este caso de estructuras y discursos externos, sino de la misma organización social local que entiende los restos del pasado como bienes comunes con un marcado sentido.

Agradecimientos

Gracias al programa de Fomento a la Investigación –ICANH 2019– y en particular a Fernando Montejó director del grupo de Patrimonio. A Guillermo Muñoz, Judith Trujillo y Salomón Fique del GIPRI. A Jorge E. Quiroz, Juliana Campuzano, Jairo Quiroz O., Armandó Tapia y Katy Lorena Herrera del Museo

Comunitario de San Jacinto. A John Carlos Román Zapata de San Pedro Desconsolado, quien preocupado por el arte rupestre facilitó la visita a las zonas y contribuyó en todas las salidas de campo. Su casa fue un refugio y un sitio de descanso y conversación. A Fermín Barrios que estuvo presente en cada momento del trabajo y su experticia en el mundo culinario ha sido comprobada en cada momento. A Hernando José Machado (Moreno) que acompañó las salidas de campo y su conversación e inteligencia iluminó las largas jornadas. A Jesús Yépez Arrieta (el Chino) que hizo labores de registro y de divulgación. Katia Román Zapata estuvo pendiente de los procesos y colaboró en todo momento, muy especialmente en el momento de divulgación de los resultados. Al señor Alfredo Barrios de San Juan Nepomuceno que acompañó la visita a la zona de Porqueiras, y su experiencia e historias mostraron la importancia de hacer un trabajo a largo plazo sobre las tradiciones orales en la zona. Y por último a todas y cada una de las comunidades que estuvieron pendientes de lo que se estaba realizando, que apoyaron el trabajo e hicieron más amable el viaje por esa rica región del país.

Bibliografía

BINFORD L. (1994): *En busca del pasado*. Barcelona, ed. Crítica.

CAMPUZANO, J. (2018): *Registro, georreferenciación y levantamiento 3d de los sitios con petrograbados en el municipio de San Jacinto, Bolívar, para la implementación de un dispositivo de realidad virtual en el Museo Comunitario de San Jacinto*. Informe de investigación, inédito.

GIPRI (2014): *Proyecto de estudio, registro y documentación del arte rupestre de Choachí, Cundinamarca*. Informe de investigación, inédito.

(2015a): *Arqueometría de las Pinturas Rupestres del Parque*

Arqueológico de Facatativá. Informe de investigación, inédito.

(2015b): *Catalogación, documentación, primeros diagnósticos de conservación y valoración patrimonial del arte rupestre del Municipio de Pandi Cundinamarca*. Informe de investigación, inédito.

LE GOFF, J. (1991): *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Ediciones Paidós.

MANTILLA, C. (2007): «Historias locales, historias de resistencia: una aproximación a la cultura material de San Basilio de Palenque, siglos XVIII–XX». *Memorias*. Revista digital de historia y

arqueología desde El Caribe. Año 4, n.7: 76–92.

OYUELA-CAYCEDO, A. y BONZANI, R. (2014): *San Jacinto 1. Ecología histórica, orígenes de la cerámica e inicios de la vida sedentaria en el Caribe colombiano*. Barranquilla, ed. Universidad del Norte.

RODRIGUEZ, T. (2015): «Caracterización de los conflictos territoriales en la región de Montes de María». En: C. DUARTE (ed) *Desencuentros territoriales*. Tomo II. Caracterización de los conflictos regionales de la Altillanura, Putumayo y Montes de María. Bogotá, ICANH: 275–357.

Instrucciones para colaboradores

Normas de estilo de la revista *Cuadernu*: difusión, investigación y conservación del patrimonio cultural

1. Las lenguas principales son el castellano y el asturiano, aunque puntualmente podrán publicarse trabajos escritos en otras lenguas.
2. Los artículos deberán ser originales. Tendrán, como norma general, una extensión máxima de 15 páginas en formato de papel A4 (incluyendo imágenes, tablas e ilustraciones). El corpus principal del texto irá en letra Arial 12. El título se resaltará con negrita, cuerpo 14; con mayúscula solamente el inicio de la frase. Los subtítulos o encabezamientos se marcarán en letra cursiva; entre comillas cuando sean citas textuales. En ningún caso se emplearán las letras mayúsculas. Cada autor/a incluirá un resumen y unas palabras clave descriptivas del contenido. Tanto el resumen como las palabras clave deberán presentarse en inglés si ésta no es la lengua principal del artículo. También debe incluirse un apartado final de conclusiones. Se requiere la utilización de términos y construcciones literarias inclusivas y no sexistas.
3. En lo referente a cuadros, mapas, gráficos y fotografías se ajustarán al estilo indicado para el texto principal. Serán de máxima calidad y deben entregarse preferentemente en formato JPG, separados del texto en el cual estarán debidamente referidas. Todos ellos irán numerados en cifras arábigas, precedidos de la abreviatura Fig. Para las notas a pie de página se seguirán estas mismas indicaciones.
4. Las citas bibliográficas se situarán insertas en el texto (apellidos en minúscula, sin la inicial del nombre, año y, en casos concretos, páginas precedidas de dos puntos), limitando las notas a pie de página a breves comentarios o referencias no bibliográficas. En libros y monografías se señalará el lugar de edición; en los congresos el lugar y fecha de celebración, lugar y año de edición y páginas. La bibliografía, exclusivamente la que se cita,

se situará al final del texto, ateniéndose al modelo de los siguientes ejemplos:

- **Monografía:**
HERRERA WASSILOWSKY, A. (2012): *La recuperación de tecnologías indígenas: Arqueología, tecnología y desarrollo en los Andes*. Lima, ed. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes.
 - **Artículo en revista:**
SABATÉ BEL, J. (2013): «Interpretación de algunos paisajes minerales y paisajes culturales emergentes: un panorama a la luz del V Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo». *Identidades: territorio, proyecto, patrimonio*, nº 4: 5-13.
 - **Colaboración en obra colectiva, congreso, etc.:**
BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M. (2012): «Las cerámicas comunes altoimperiales de Augusta Emerita». En BERNAL CASASOLA D. y RIBERA I LACOMBA A. (eds.): *Cerámicas hipanorromanas II. Producciones regionales*. Cadiz, Universidad de Cadiz: 407-434.
 - **Recursos de internet:**
PALOMBINI, A. y PESCARIN, S. (2011): «Virtual Archaeology and museums, an italian perspective». *Virtual Archaeology Review*, 4: 151-154. Disponible en: http://www.varjournal.es/vol/vol2_num4.html [Consultado: 17.04.2015]
5. La Ponte-Ecomuséu se encargará de las correcciones ortotipográficas y de estilo de los trabajos que se publiquen comprometiéndose les autor@s a corregir una prueba.
 6. Cada artículo se enviará en formato electrónico al correo info@laponte.org e incluirá el título, nombre del autor y señas.
 7. Aquellos textos que tengan una extensión inferior a las 4000 palabras serán publicados en la sección de notas y pasarán por un proceso de revisión interna. Aquellos textos con una extensión superior a 4000 palabras pasarán además por un proceso de evaluación externa (pares ciegos) y serán publicados en la sección de artículos.

Cuadriernu



COLABORAN



Aytu. de Santu Adrianu



HAR2016-76094-C4-1-R